

Moneda oxidable como instrumento de redirección de la economía neoliberal

Resumen

Nuestro trabajo se centra en mostrar los resultados de una investigación sobre la moneda local y social española (1936-1939) y su utilidad como herramienta de intervención social en el momento actual. Analizamos por qué las monedas complementarias locales y en concreto las monedas oxidables suelen aparecer precisamente en épocas de crisis y cuáles son sus funciones y su validez. Nuestra pretensión es realizar una comparación del uso entre billetes municipales españoles sociales y oxidables históricos y monedas complementarias de hoy en día. Los primeros, empleados como dinero local durante la contienda; y las monedas actuales, puestas en circulación a iniciativa de cooperativas y agentes sociales. La metodología empleada ha sido un análisis documental fundamentado en la búsqueda y localización de estos billetes y monedas así como de los documentos históricos que aportan información sobre su uso; y un estudio Delphi, al objeto de conocer las actitudes de la población (experta y no experta) ante su uso, utilidad, rentabilidad y existencia.

Todo ello al objeto de dotar al trabajo social de una herramienta infrautilizada y poco conocida, fundamental para la intervención en sociedades con altos niveles de desempleo y grandes niveles de desigualdad.

Palabras clave

Moneda complementaria. Auxilio social. Villetes locales y sociales. Moneda con interés negativo (moneda oxidable). Monedas sociales.

Shrinking money as a redirection instrument of the neoliberal economy

Abstract

Our work focuses on showing the results of a research on Spanish local and social currency (1936-1939) and its usefulness as a current social intervention tool. We analyze why complementary local currencies and in particular shrinking money usually appears precisely in times of crisis and what their validity and functions are. Our intention is to compare the use of Spanish municipal, social and historical shrinking money and the complementary currencies of today. The former, employed as local money during the contest; And current currencies put into circulation on the initiative of cooperatives and social agents. The methodology used has been a documentary analysis based on the search and location of these local banknotes and coins as well as historical documents which provide information on their use together with a Delphi study carried out in order to know the attitudes of the population (expert and non-expert) their use, utility, profitability and existence. All of this in order to endow social work with an underutilized and little known tool, fundamental for social intervention, in societies with high levels of unemployment and high levels of inequality.

Keywords

Complementary currency. Social assistance. Local and social banknotes. Shrinking money. Social coin.

Authors/Autores

Eva Sotomayor Morales

Doctora en Sociología. Profesora del Área de Trabajo Social y Servicios Sociales.
Departamento de Psicología. Universidad de Jaén
esotoma@ujaen.es



Wilko von Prittwitz

M.A. Licenciado. MBA. Profesor de la Uned
wilvonprittwitz@madrid.uned.es



RECIBIDO: 28.03.17 | REVISADO: 17.04.17 | ACEPTADO: 27.04.17 | PUBLICADO: 28.04.17

Moneda oxidable como instrumento de redirección de la economía neoliberal

1. Introducción

El dinero no puede sustraerse al estudio y a la revisión de su función social. Su uso y los fenómenos sociales que subyacen a él son de gran interés para la intervención social sobre todo en lo referido a las experiencias que evidencian la posibilidad de que las sociedades pongan en práctica sistemas monetarios alternativos en épocas de crisis. En este trabajo se muestran los resultados parciales de un estudio comparativo sobre los sistemas de intercambio alternativos a las transacciones económicas, en concreto el uso de las monedas sociales en épocas de crisis, empleadas como instrumentos de desarrollo local, en relación con las monedas sociales modernas. Se ha pretendido comparar estas monedas históricas con la moneda social y complementaria española actual, explorando el contexto socio-económico de cada momento histórico y la interacción con los hechos sociales.

No obstante, cabe destacar que nuestra investigación ha tenido muchas dificultades debido a que los antecedentes de estas formas de economía alternativa en España son muy escasos; a que existen pocos catálogos de Billetes Municipales y locales y ninguno sobre las monedas sociales (modernas o históricas). Ello dota a este trabajo de valor e interés como aportación inédita a las ciencias sociales.

1.1.-La moneda oxidable: definición y antecedentes históricos

La moneda oxidable es una moneda con interés negativo, que pierde su valor o “se oxida” si no se utiliza. Este interés negativo, conocido con el vocablo francés “demurrage” implica una demora o estadía, es decir, lleva un coste asociado a la posesión

o tenencia del dinero. Se refiere a una tasa que se cobra por no utilizar el dinero en un período de tiempo determinado. Algunos economistas consideran que este interés negativo es más ventajoso que los intereses positivos. Mientras que el interés de los depósitos conduce a descontar en el futuro para conseguir ganancias inmediatas, el “demurrage” u oxidación es todo lo contrario: implica la creación de un incentivo para invertir en activos que conducen al crecimiento sostenible a largo plazo.

El filósofo, economista y sociólogo francés Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865) presentó a mediados del siglo XIX, en 1840, la hipótesis de que la caída de valor de los bienes y productos básicos no se reflejaba en el dinero. El desgaste de alimentos perecederos como la carne, el pescado o la fruta provocaba que perdieran su valor, porque se estropeaban con el paso del tiempo. Según Proudhon, el dinero obtenía así un privilegio injusto ante las personas que poseían otros bienes. En su opinión, esta circunstancia podría obligar a una variación en el precio, por lo que el dueño del dinero jugaba con ventaja ante los propietarios de los productos perecederos y finalmente los explotaba. Como solución a este dilema proponía equiparar los productos en descomposición al dinero a través de los bancos de bienes.

El interés negativo del dinero como definición es un concepto teórico para la reforma de las emisiones monopolistas de dinero gubernamental con un valor de amortización incorporado, originado por Silvio Gesell (1862-1930), fundador de la teoría de la Libre Moneda. Se le conoce sobre todo por su apoyo a una moneda que se depreciaría con el tiempo, en intervalos programados, en la que los usuarios irían descontando porciones. Esta moneda se conoce con el nombre de moneda oxidable o dinero con interés negativo.

Shrinking money as a redirection instrument of the neoliberal economy

Gesell tomó la idea de la diferencia entre bienes y dinero en lo que hoy se llama desde la economía “futuros”. A diferencia de Proudhon, su propuesta no era resolver la discrepancia entre la decadencia de los bienes y la estabilidad de la moneda con las mercancías, sino que le añadió un valor amortizable al mismo dinero, un tiempo de vida limitado o una cuota de descuento de un porcentaje en decremento del valor inicial. Su objetivo era el de evitar el acaparamiento de dinero con una demora similar a la de los costos de transporte de las mercancías. Así se evitaba que unos pocos ricos acumularan el dinero y obtuvieran una ventaja económica esperando las fluctuaciones del mercado y, en consecuencia, comprando más barato e incluso generando dichas fluctuaciones al aumentar artificialmente los precios, es decir, especulando.

2. Metodología

En ese trabajo se muestran los resultados parciales de nuestra investigación documental que comenzó en el año 2005: la recopilación de la documentación, catálogos, artículos y libros, así como las fotografías del papel moneda español, desde los billetes que circularon durante la Primera y la Segunda República, hasta los del Estado Español, los billetes municipales y las monedas locales, vales, cupones y otras formas de dinero complementario que se dieron en España. Reunimos dicha información en una base de datos, en forma de álbum fotográfico digitalizado en la red, que incluye la gran mayoría de los billetes españoles actuales e históricos.

Este trabajo metódico de documentación y recopilación de los billetes complementarios españoles históricos es parte del núcleo de nuestra

investigación documental, independientemente de los análisis cualitativos posteriores y de las funciones socioeconómicas particulares de cada una de estas monedas, tanto históricas como actuales, y de sus implicaciones.

Por tanto, se ha realizado una búsqueda y localización de la existencia y características de las monedas y billetes sociales en cada momento histórico, a lo largo de una extensa investigación documental. Mostramos únicamente el caso de la moneda oxidable de Montoro, al objeto de poder concretar en una experiencia modelo la extensa recopilación de casos similares.

Además mostramos los resultados de la técnica Delphi, habiendo realizado entrevistas a expertos con la ayuda de cuestionarios sucesivos, a fin de poner de manifiesto convergencias de opiniones y deducir eventuales consensos. El objetivo ha sido aportar al conocimiento científico una mejor comprensión de estas tendencias de economía social y solidaria. Se presenta, por tanto, un análisis del impacto social del mencionado dinero complementario así como de la influencia que ejerce como nueva herramienta de intervención social.

3. Resultados

El estudio de H. Godschalk introduce de forma transversal la comprensión y la función de la moneda con interés negativo en el seno de las principales teorías socioeconómicas. Empieza con una detallada definición de la moneda complementaria con interés negativo y aborda su comprensión de forma exhaustiva. Recorre la teoría del dinero oxidable, ideada por el reformador Silvio Gesell (1862-1930), fundador de la teoría de la Libre Moneda. Un dinero de interés negativo con tabla

Moneda oxidable como instrumento de redirección de la economía neoliberal

depreciativa de su valor, como el de Montoro de 1936, que presentamos en primicia en este trabajo.

3.1.- Experimento de Wörgl

Al objeto de concretar los resultados que nos sirven para este trabajo concreto, podemos señalar, como parte del análisis documental que el primer experimento de la “moneda libre” vio la luz entre la primavera y el verano de 1932 en Wörgl, comunidad que se encuentra en la región del Tirol, en Austria. El trasfondo vino dado por la crisis de la economía mundial con sus terribles consecuencias. Una de las más graves fue el crecimiento acelerado del desempleo masivo y de la pobreza. Muchos de los habitantes de Wörgl perdieron sus fuentes de ingreso y la localidad austríaca se encontraba al borde de la insolvencia.

El alcalde Unterguggenberger, M. (1884-1936) quiso buscar una solución y decidió poner a prueba un experimento monetario. Este experimento se basó en el concepto de “Freigeld” (dinero de economía libre o dinero de circulación garantizada, al que nos referiremos aquí como “dinero libre”), proporcionado por la teoría de la economía libre, de Silvio Gesell. Unterguggenberger se dio cuenta de que la gente no podía cubrir sus necesidades por la ausencia de dinero. Pretendió cambiar esta situación con la introducción de dinero local (llamado “billete de aseguramiento del empleo” o “billete-AB”, por sus siglas en alemán), cuya característica consistía en que perdía regularmente su valor con el paso del tiempo, tal como lo hace un bien real: una manzana se pudre, un neumático se desgasta, el metal se oxida, una canción pasa de moda. Es decir, se pone al dinero al mismo nivel de la riqueza creada con las manos y con la mente de la gente. La pérdida de valor de estos billetes

(1% mensual) estimuló a los habitantes a hacerlos circular. Se estipulaba que cada mes transcurrido desde la emisión del billete los habitantes debían adherir un nuevo sello, indicando un valor del 1%, para que estos siguieran siendo válidos. Cuando todo estaba listo para la introducción de esta revolucionaria forma de dinero, el 5 de Julio de 1932, Unterguggenberger se expresó así: “La lenta circulación del dinero es la razón principal de la parálisis económica que estamos viviendo”.

La iniciativa de Unterguggenberger encontró gran aceptación entre los trabajadores, artesanos y comerciantes de la comunidad. Poco tiempo después se empezaron a notar las consecuencias positivas de esta acción. La velocidad con la que el dinero “fluía”, es decir, la rapidez con la que cambiaba de manos, se incrementó significativamente. Así, con los primeros billetes AB que emitió el alcalde se pagó a los obreros que construyeron los canales de saneamiento; para ahorrarse la tarifa del 1%, los trabajadores entregaban pronto los billetes al panadero a cambio de pan. A su vez, este se apresuraba para dárselos al carpintero que le arreglaba las ventanas. El carpintero se los cambiaba al carnicero por embutidos, y este al herrero por un nuevo portón. El afán de que el dinero circulara llevó a los ciudadanos a pagar el impuesto municipal por adelantado y el alcalde lo usó para arreglar las calles. De esta forma el círculo comenzaba de nuevo. En consecuencia, se invirtió en la infraestructura de la comunidad y el desempleo retrocedió. Cada vez más comunidades se percataron de las ventajas inherentes a la adopción del nuevo medio de cambio y empezaron a preparar el terreno para introducir el “dinero oxidable”.

Sin embargo, el “milagro de Wörgl” encontró abruptamente su fin. En enero de 1933 las autoridades respondieron a la iniciativa con la prohi-

Shrinking money as a redirection instrument of the neoliberal economy

bición del uso del “dinero oxidable”, bajo la justificación de que su producción era contraria al derecho exclusivo del Banco Nacional Austríaco a emitir moneda. El experimento del alcalde se calificó como “Unfug” (una tontería). La comunidad de Wörgl apeló legalmente —aunque sin éxito— en contra de esta prohibición. No obstante, los billetes oxidables se siguieron usando ilegalmente hasta mediados de 1933. El Estado austríaco amenazó entonces con ejercer la violencia si el experimento no quedaba interrumpido. Poco después de la prohibición del “dinero libre”, Unterguggenberger recapituló su experiencia de la manera siguiente: “...que aquí se me haya querido excluir de la historia ya lo había previsto. Sin embargo, he logrado mandar una señal al mundo de que es posible. Esta nueva conciencia tiene ahora que madurar lentamente en el entendimiento colectivo de los hombres. En un principio, la introducción del ferrocarril también quiso evitarse”.

3.2.-El caso español. Dinero oxidable de Montoro (Córdoba)

En Córdoba, en 1936, se eligió como gobernador civil a Antonio Rodríguez de León, de la Unión Republicana. Para el mes de julio la situación social era muy tensa, con una burguesía muy enfadada por los privilegios que le había quitado la República y una clase obrera cada vez más concienciada, y organizada en torno a los sindicatos UGT y CNT. Rodríguez de León actuó como mediador en numerosos conflictos sociales. Exigió a los propietarios que dieran trabajo a los jornaleros y a estos, que respetaran la propiedad privada. Jugó un papel fundamental en la resolución de huelgas y conflictos en el sector minero.

Fue concretamente al principio del enfrentamiento armado, cuando el Comité del Frente Popu-

lar Local emitió una serie de billetes con un valor inicial de 5 pesetas. Al dorso de estos billetes de 5 pesetas al portador del 24 de Agosto de 1936, del Ayuntamiento Constitucional de Montoro, se puede apreciar una tabla de amortización. Ese valor inicial de 5 pesetas iba bajando. Los trabajadores, al ver que su dinero perdía valor cada semana y, probablemente, ante el miedo natural de quedarse sin parte de su salario, lo utilizaban con rapidez. Resultaba lógico que el portador gastara esas 5 pesetas cuanto antes, puesto que perdían valor en caso de no hacerlo. De este modo aumentaba la velocidad de circulación del dinero, y los empresarios y los bancos podían volver a disponer de ese dinero.



Figura 1. Dinero oxidable de Montoro (Córdoba).

No hemos podido constatar la relación de este dinero oxidable de Montoro (Córdoba) con los ex-

Moneda oxidable como instrumento de redirección de la economía neoliberal

perimentos de Silvio Gesell. Tampoco hemos obtenido información sobre su funcionamiento. Sin embargo, aunque no sepamos mucho acerca de su uso, nos consta de modo fehaciente que existió, puesto que en nuestras investigaciones documentales hemos encontrado ejemplares, como la cédula de trabajo al portador que se muestra en la figura 1. Evidentemente, los trabajadores del ayuntamiento cambiarían en seguida sus billetes de 5 pesetas. Dicho importe suponía mucho dinero para la época, ya que el sueldo mensual medio no sobrepasaba las 20 pesetas. Y encima, dicho valor se oxidaba, es decir, disminuía cada semana. Como se puede comprobar en la imagen, del 24 al 30 de agosto valía 5 pesetas; del 31 de agosto al 6 de septiembre solo se pagaban 4,95 pesetas, según se aprecia en la tabla. Un dinero oxidable español. Un billete al portador con un interés negativo del 5% semanal. Una gran novedad académica al demostrar que el dinero en efectivo al portador con un interés negativo se utilizó en España en el pasado.

El citado dinero oxidable nos sirve como ejemplo de la viabilidad de este tipo de dinero: su utilidad y su función social y económica como bien de auxilio social. En España se ha emitido una enorme cantidad de billetes y monedas de muchos tipos. Es curioso que este dinero resulte tan desconocido, que su impacto no se haya estudiado y que nunca se haya probado su eficacia con experimentos en universidades e instituciones académicas. Resulta inaudito el desconocimiento de la moneda oxidable.

Creemos de gran utilidad rescatar de la historia la experiencia de este dinero oxidable con sus implicaciones en la economía real, al objeto de compensar los efectos perniciosos para la equidad social de la economía neoliberal.

De hecho, el mensaje que dio origen a este tipo de dinero era que solo un dinero que representara el trabajo del portador, menos la amortización y según la fecha de cambio, encontraba su razón de ser como un dinero libre de intereses bancarios y políticos. El carácter social de la citada moneda oxidable por lo tanto es evidente.

3.3.- *Trasfondo teórico de la moneda oxidable*

Godschalk, H. (2012), especialista en el tema, reconoce en su estudio que la moneda con interés negativo parece resurgir con fuerza; y que existen ya iniciativas en Francia y Reino Unido, como la moneda Abeille y la libra Stround, respectivamente. Godschalk se pregunta si el interés negativo debe ser una cualidad esencial de la moneda complementaria para asegurar la circulación óptima del dinero y prevenir su acaparamiento.

Si queremos que el dinero juegue un papel fundamental en la economía para facilitar procesos de intercambio de mercancías y servicios, los beneficios de la liquidez para el portador deberían igualarse con una cuota de depreciación como la que sugirió Gesell, o bien las mercancías y servicios deberían tener las mismas ventajas que el dinero contante y sonante.

Lo interesante de la moneda española con interés negativo, desde un punto de vista socioeconómico “histórico”, es determinar hasta qué punto conocían estos antecedentes los alcaldes y concejales españoles de Montoro, y si llevaron a la práctica las teorías de Gesell o, en cambio, idearon su propio sistema independiente de los ejemplos alemanes o estadounidenses. En general, cabe preguntarse si el Frente Popular conocía estas prácticas o solamente se implantaron en Montoro. Resulta inquietante pensar que estos billetes hayan podido servir

Shrinking money as a redirection instrument of the neoliberal economy

como ejercicio de libertad socioeconómica de un grupo de pensadores y que puedan ser útiles hoy en día, como digno ejemplo a seguir para activar la economía y las finanzas de la sociedad española y como herramienta de intervención social. Son preguntas legítimas que surgen ante la evidente existencia de estas “cédulas de trabajo al portador”.

4. Resultados del análisis delphi

Los resultados a las preguntas sobre el futuro de las monedas complementarias, como ¿tienen futuro las monedas complementarias? (P1/F2/SÍ, 74%) o ¿funcionan los sistemas de monedas complementarias? (P3/F2/SÍ, 63%) son concluyentes y afirmativos. Existe, por tanto, un gran optimismo entre los encuestados en el sentido de que las monedas complementarias tienen futuro y los sistemas de monedas complementarias funcionan. Dichos resultados muestran también el gran conocimiento que tiene la población sobre este tipo de dinero. Por tanto, pronosticamos un próspero futuro a la Nueva Economía y, en concreto, a la economía social.

Como norma general, el análisis de las respuestas nos fue indicando el camino a seguir para saber, no solo si los encuestados conocían este tipo de dinero, sino también, si lo habían utilizado o si sabían cómo hacerlo.

Las respuestas a las preguntas básicas del primer formulario han servido para ir puliendo las cuestiones y avanzar en el desarrollo de las preguntas más profundas, las de los formularios 3 y 4. En los resultados se evidencia la evolución de las cuestiones, que pasan de la generalidad sobre el dinero, la Economía y la banca; a temas concretos sobre la Historia, la Sociología y la

Psicología en el uso del dinero y de la moneda complementaria.

Por ejemplo, un 74% de expertos y no expertos cree que las monedas complementarias se van a utilizar en el futuro (P1/F2/SÍ, 74%); saben cómo funcionan los sistemas de monedas complementarias (P2/F2/SÍ, 77%) y, lo que es más interesante, sostienen en un porcentaje similar que las monedas complementarias aumentan la calidad de la vida de las personas (P20/F2/SÍ, 72%).

Podemos afirmar con rotundidad que tantos expertos como no expertos coinciden en que las monedas complementarias se van a utilizar en el futuro y, en consecuencia, pronosticamos un aumento ocupacional significativo en el sector. Expertos y no expertos afirman también que las monedas complementarias no son útiles únicamente en épocas de crisis. (P16/F3/SÍ, 71%).

En el análisis detallado de cada formulario debemos añadir que, respecto al asunto de introducir las monedas complementarias como posibles soluciones en épocas de crisis, nuestra investigación demuestra que uno de los grandes males de la moneda social es la propia condición humana, es decir, el mal uso del dinero. De hecho, los encuestados coinciden en afirmar que las injusticias sociales y la lucha de clases continúan en la actualidad (P19/F2/SÍ, 77%). Tampoco ven grandes posibilidades de que en un futuro próximo mejoren temas claves para la ciudadanía como la inestabilidad laboral, la precariedad en el empleo o la baja cualificación del personal disponible, como demuestran las respuestas a cuestiones del tipo ¿estamos saliendo de la crisis? (P9/F2/NO, 81%).

Asimismo, expertos y no expertos señalan que la desmonetización o reducción gradual del uso

Moneda oxidable como instrumento de redirección de la economía neoliberal

de monedas oficiales legales en favor de las complementarias de carácter social sería muy positiva para el sector. Sin embargo, todavía hay muy poca moneda social y no parece estar beneficiando a las clases sociales realmente desfavorecidas. Esta es una de las cuestiones que consideramos entre las disputadas, ya que solo un 58% afirma que “no” están favoreciendo a las clases más bajas (P19/F4/NO, 58%). Se observa cierta evolución o profundización en el tema cuando preguntamos si creen que hay lucha por el dinero en todas las clases sociales, independientemente de su estatus. Sin dudarlo, la gran mayoría afirma (un 91%) que sí existe lucha por el dinero en todas las clases sociales.

5. Conclusiones

Casi 100 años después de la emisión de dinero oxidable volvemos a ver un renacimiento de las monedas sociales y locales en prácticamente todo el mundo. Muchas de ellas –sobre todo las que han aparecido en los países nórdicos– tienen interés negativo. Cabe preguntarse si estas monedas con “demurrage” no tienen su razón de ser en la actualidad, y si una moneda sin interés o con un interés negativo podría, también hoy, aportar una característica fundamentalmente “social” a las monedas complementarias actuales.

A nuestro juicio, las “cédulas de trabajo al portador” son viables y además tienen efectos fraccionarios positivos en la contabilidad y en la caja de los establecimientos que participan. Son incluso mejores que el dinero convencional ya que otorgan muchas ventajas. Esto ya se ha hecho en el pasado y creemos que, en respuesta a los fallos estructurales del sistema económico y financiero convencional, habría mucho que hacer aún,

inspirados en una crítica económica “verde” que cuestiona el pensamiento económico convencional (Seyfang&Longhurst, 2013).

En nuestra opinión, todavía hoy no se sabe muy bien qué son el dinero y la moneda. Resulta necesario ser más concreto y definir los tipos de dinero, de moneda y, en especial, la moneda social. Tenemos definiciones de estudiosos del tema muy interesantes, pero no se puede afirmar que este sea un resultado concluyente de nuestro trabajo. Creemos que aún queda mucha labor por hacer en el campo de las monedas complementarias y sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Gesell, S. (1916). *Die Natürliche Wirtschaftsordnung*. Ed. Rudolf Zitzmann. HTML von Wolfgang, Röhrig. July, 1997. PDF von Florian, Seiffert. August, 2003. <https://userpage.fu-berlin.de/~roehrigw/gesell/nwo/nwo.pdf> ISBN 3-87937-090-7
- Godschalk, H. (2012). Does Demurrage matter for Complementary Currencies? *International Journal of Community Currency Research*, XVI (D), 58-69. <https://ijccr.net/2012/07/08/does-demurrage-matter-for-complementary-currencies/> ISSN 1325-9547
- Proudhon, P. (1840). *Qu'est-ce que la propriété?* Ed. Poche. 17 junio 2009 (Ed. 2009).
- Schwarz, F. (1951). *Das Experiment von Wörgl. Ein Weg aus der Wirtschaftskrise*. Ed. Synergia. (5ª Ed., 2011). Darmstadt.
- Seyfang, G. y Longhurst, N. (2013). Growing green money? Mapping community currencies for sustainable development. *Ecological Economics*, LXXXVI, 65-77. <https://core.ac.uk/download/pdf/9838084.pdf>. ISSN 0921-8009